

A QUEMADROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 14 de julio de 2009 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XXII • GRATUITO • Nº 5

EL TIEMPO DE LA MEMORIA

LA SN RECUERDA HOY A TAIBO LAVILLA Y A BELARMINO TOMÁS



LAS CRÓNICAS
DEL HACEDOR
DE AUTOMATAS

Por Jesús Palacios
Página 2

HOY SE REGALA



Galería de deformidades gijonesas

Una sección de Luis Miguel Piñera



KU-KONG

En la fotografía vemos a un japonés luchador de jido, llamado Kung-Kong, en la plaza de Toros de Gijón el día de Begoña del año 1918. El luchador es el hombre de la gorra mientras que el del bombo era su manager y entrenador. Lo cierto es que la fama que precedía al japonés (la fama de sumo o experto en esas luchas) hizo que el Teatro Dindurra se llenase los tres días que estuvo en nuestra ciudad. En el Gijón de aquellos tiempos era raro ver un japonés por las calles, y aun lo era más verlo en El Bibio donde, cuentan las crónicas, el matador Agabefo II le brindó un toro al que cortó una oreja.



LOS HERMANOS CHANG

Se descubrió después de muchos años de exhibirse como hermanos siameses que los Chang no lo eran, que tenían vidas separadas y que se unían artificialmente para sus espectáculos. Incluso cuando el antiguo Teatro Jovellanos, en la calle de Jovellanos, acogió a la compañía artística de la que formaban parte, se anunciaban como «los únicos hermanos siameses que parten corazón». Eso fue en septiembre de 1899 y en la prensa local aparece un certificado médico donde se aseguraba que eran siameses y no «hermanos gemelos como malintencionadamente se publicó en Burgos». El espectáculo de los Chang, efectivamente, era un truco y tan poco eran naturales de Siam como decían.

ASOCIACION SEMANA NEGRA

Presidenta: Susana Quiros

Secretario: Julián Muñiz

Tesorero: Ceferino Menéndez

Director SN: Paco Ignacio Taibo II



Dirección y Diseño: Ángel de la Calle

Subdirector: Miguel Barrero

Redacción: José Enrique Trácanas
Lorena Nosti

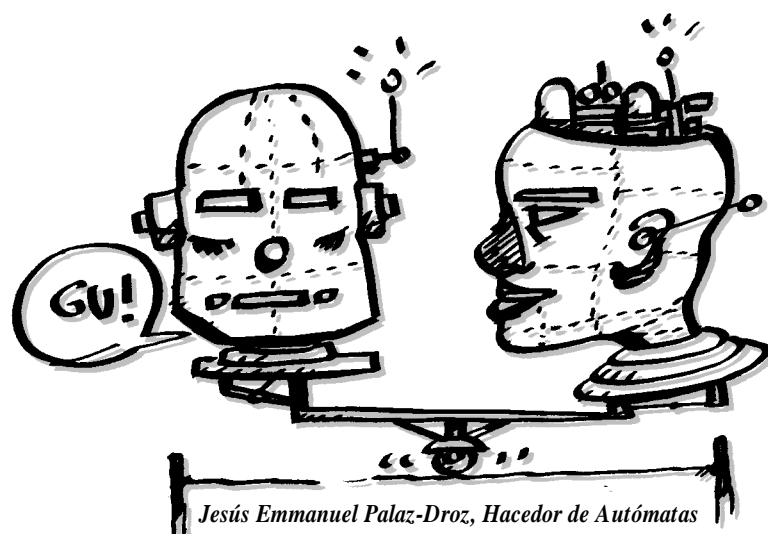
Colaboradores: Luis Miguel Piñera
Paco Ignacio Taibo II
Alejandro M. Gallo
Jesús Palacios

Fotografía: José Luis Morilla
Júlia Vicente

Preimpresión: Morilla Fotocomposición

Imprime: La Versal

D.L.: 3.273/09



Jesús Emmanuel Palaz-Droz, Hacedor de Automatas

LAS CRÓNICAS DEL HACEDOR DE AUTOMATAS

En el amor a los autómatas hay algo -¿mucho?- de necrofilia. Como lo hay en la fascinación por el universo zombie, donde el horror, el miedo y la repugnancia por la carne muerta, por la putrefacción, esconden a veces una recóndita atracción por esa misma morbidez fatal del ser humano y su condición física. De hecho, si se para uno a pensarlo -y como mis autómatas no son muy habladores, me sobra tiempo para pensar-, hay mucha necrofilia en la Semana Negra, aunque sea en grados muy distintos. ¿Qué otra cosa que cierta necrofilia esconde la afición a la novela histórica? El amor por los tiempos pasados, por los personajes de otrora, muertos desde hace siglos o milenios, no es sino una suerte de pasión necrófila, con algo también de necromancia literaria. En la novela negra y policial no deja de latir, tampoco, un sustrato necrófilo, donde se confunde a menudo el interés por el asesino, el asesinato y el cazador de asesinos -policía o detective- con el interés por la víctima y su condición de cadáver exquisitamente literario (o cinematográfico). En algunos casos extremos, como el James Ellroy de "La Dalia Negra", la cosa es tan evidente que los comentarios sobran. Y, naturalmente, la ciencia ficción y la fantasía, cada una a su manera, permiten también a menudo jugar con cosas muertas: robots, androides, vampiros y revivientes varios.

Viene todo esto a colación, para hablar del último tabú. El último de los amores prohibidos, cuyo beso, mas negro que (con perdón) un beso en el culo, sigue estando proscrito por las leyes y costumbres de los hombres civilizados -pensemos que el film "Nekromantik" de Jörg Buttgerit, el "Emmanuelle" de la necrofilia, fue condenado por la justicia alemana a la destrucción de sus negativos originales-, pese a lo cual se las apaña pa-



ra, como hemos visto, hacerse presente metafórica o simbólicamente, en numerosos ejemplos de nuestra cultura y nuestras artes. Más aún que pederastas y pedófilos (que al menos ocupan las páginas de prensa y los titulares de los telediarios), más todavía que los amantes

literales del mundo animal (demasiado bien representados en el cine porno), e incluso más que coprófilos y coprófagos (última frontera del erotismo humano que deja pálida la más amarilla de las lluvias), la necrofilia, especialmente en sus más putrefactas variaciones, despierta en nosotros automático rechazo... Pese a lo cual, como saben bien psicólogos, criminalistas, sexólogos y madames, haberlos haylos, aunque no tengan todavía su Día del Orgullo Necro. Pero hete aquí, que la sociedad americana, sorprendentemente libertaria a veces, les ofrece una solución tan civilizada, que da escalofríos: beneficiarse de un sistema perfectamente legal de cesión de cuerpos y órganos sin vida, de forma voluntaria por parte de los fallecidos, para su utilización erótica por aquellos que solo encuentran felicidad y placer de esta manera. Una asociación gestiona los papeles, formularios, autorizaciones y demás zarandajas administrativas necesarias, para que este voluntario tráfico sexual post-mortem se realice sin perjuicio legal o penal alguno. ¿No es maravilloso? ¿No es tan altruista y necesario ceder el propio cuerpo sin vida a un amante de la muerte que, de otra forma, se sentirá eternamente frustrado o caerá en el delito más abyecto, como ceder nuestros órganos a quien pueda necesitarlos? En un caso se sana el cuerpo, en el otro el alma. Y no deja de tener su extraño encanto la idea de que nuestro cuerpo, cadáver ya sin vida, pueda todavía dar placer y consuelo, amor y orgasmos a los vivos... ¿e incluso, quizá, recibirlos? ¡Uf! Tengo de que dejarles, que me estoy poniendo fatal, así que me voy a la cama con mi amada Olimpia, quien, afortunadamente, como pueden ver en la foto, no está muerta. Ni viva, claro.

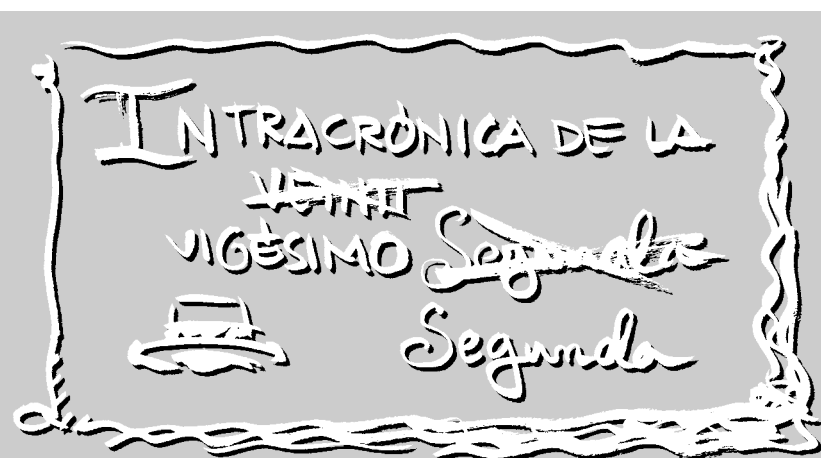
El difunto Jesús Emmanuel Palaz-Droz.

RAIMUNDO AMADOR

-¿Qué opina de la Semana Negra?

-Pues que está genial. Es un festival de «pata negra» (risas). Me parece una iniciativa muy interesante, que fusiona todo tipo de culturas. Deberían desarrollarse más iniciativas como ésta.

(La Nueva España, 13/07/2009)



Por ALEJANDRO M. GALLO

Cuando se cumplen 96 horas del comienzo de la Semana Negra, uno empieza a necesitar un pequeño recreo de escritores, libros, norias, verbenas, burritos y cervezas. Por eso hoy he decidido pasear por el recinto con mi buen amigo González. Un tipo que conoce todos los entresijos de las calles del ferial y siempre me cuenta historias y aventuras interesantes que se fraguan entre bastidores.

-¿Sabes lo que les ocurrió ayer por la noche a Raúl Argemí y a Guillermo Sacromanno?

-Pues no -le respondo.

-Verás -dice, mientras se ajusta sus gafas-, los dos salieron a las calles de Gijón preguntando por la Iglesia. El primer parroquiano que se cruzó con ellos, muy amablemente, les indicó cual era la ruta que debían recorrer para llegar. Frente a ella se les vio con gesto de desconcierto.

Miraban su grandes portones de roble. Se fijaron en el campanario y su perplejidad era aún mayor. Al minuto pasó por allí un vecino, al que preguntaron: "¿Es ésta la Iglesia?" El "efectivamente" no se hizo esperar. El estupor sustituyó a la perplejidad en sus rostros. Por fin, Raúl se atrevió a preguntar: "¿Aquí dan cenas?" La perplejidad se trasladó en ese momento al rostro de del vecino, que les respondió: "¿Como no sean hostias!"

-No te entiendo, González.

-Pues es muy fácil, ellos preguntaban por el restaurante La Iglesia, no por la iglesia del Sagrado Corazón, que es donde les indicaron.

-Ah.

Lo que les dije: se conocen todos los chismorreos que les ocurren a los escritores.

Seguimos caminando por el ferial en busca de sombra y buena cerveza. De repente nos aborda un librero.

-¿Os habéis enterado de que Fulanito (el de otra librería de la compe-

tencia) en vez de utilizar las bolsas que ha entregado la organización de la Semana Negra para los libros, los vende en las de otro festival literario celebrado hace medio año?

-¿Y qué? -respondo extrañado.

-¿No os parece una falta de consideración hacia la organización de este evento?

-Qué falta de consideración ni qué leches -ataja González-. Lo

que ocurre es que en ese festival no se vendió ni un libro y sobran todas las bolsas, por eso las ha de regalar aquí que hay gente.

Perspicaz González, como siempre.

Tomamos unas birras en Casa Pacho y unos tacos. Un individuo dibuja con una maestría absoluta diferentes figuras en camisetas. Sobre la columna del restaurante alguien pone un letrero que anuncia lo que vende: BORSOS. Alguien toca una guitarra, otro canturrea. Terminamos la cerveza y continuamos ruta.

Nos cruzamos con Miguel Cane, que apatruella las calles del recinto con su simpática perrita.

-¿Cómo va la ronda, Miguel? -le pregunta.

-Aburrida, chicos. No hay malos a los que detener.

-Buen servicio -nos despedimos.

-Fiero animal -sentencia González.

Ya es la hora de despedirnos. La luna se acerca y mañana es día de trabajo. Pero antes, aún ha de decir la última palabra:

-Oye -interpela González-, en esas crónicas que haces para A Quemarropa, ¿piensas hablar de Marisa?

-Pues no.

-¿Por qué no?

-Porque no me da la gana.

-Pues vaya mierda de crónicas.

Y se aleja fumando el Ducados.

Lo que les dije: hombre sabio este González.



NARRADORES DEL PASADO

Cuenta **Evelyn Mesquida** que, allá por el año 68, se quiso estrenar en la televisión francesa una película sobre la guerra de Argelia, pero su emisión fue prohibida. El director de la cadena, según narra la escritora, fue a hablar con el general **Charles de Gaulle** para asegurarse que todo lo que allí se narraba era cierto y lograr el permiso pertinente para seguir adelante con la cinta, pero la respuesta de **De Gaulle** fue demoledora: "No se hace la Historia con la verdad, sino con la voluntad".

Partiendo de la premisa de que la Historia, al menos la Historia con mayúsculas, la escriben los vencedores, los vencidos han encontrado su contrapunto en un género que durante los últimos años ha proliferado en las librerías de todo el mundo. Algunos de los máximos exponentes de la novela histórica actual, aunque la conjunción de los términos resulte paradójica, se dieron cita a primera hora de la tarde de ayer en la Carpa del Encuentro. **Alessandro Barbero**, **Jorge Belarmino Fernández Tomás**, **Gisbert Haefs**, **Nacho Guirado**, **Alfonso Mateo-Sagasta**, **Ignacio del Valle**, **William Ospina**, **Evelyn Mesquida**, **Ricard Ibáñez**, **Luis García Jambrina** y **Hernán Lara Zavala** (que llegó casi al final de la tertulia por encontrarse fuera de Asturias), coordinados por **Paco Ignacio Taibo II**, trataron de profundizar en los entresijos de un género que, debido a su popularización de los últimos tiempos, a menudo cae en un defecto de ri-

gor, bien sea documental o narrativo. "La Historia se presenta al lector en las librerías de distintas formas. Hay literatura chatarra, pero que no resulta tal a los ojos del lector, y otras cargadas de notas profesionales", explicaba **Barbero**. Pero ¿dónde está el equilibrio? Decía **Taibo II** que "la función social del historiador es contar la Historia, no sólo investigarla" pero ¿es posible lograr una narración histórica bien documentada que resulte amena a un lector no profesional de ese campo?

"En mi opinión, la novela histórica no debe tener ninguna función social. Formar es tarea de los formadores. Hace años apostaron por un enfoque científico de la Historia, se ha defendido, incluso, que la Historia es una ciencia, quizás por el auge de la arqueología, pero no es tal cosa y tampoco se le puede exigir que lo sea. Ahí, los historiadores pierden la noción de para quién están trabajando y crean un ladrillo tras otro lleno de cifras, datos y estadísticas que nutren las librerías de la Universidad, libros arduos y difíciles de comprender. Luego están los profesionales que transforman eso en algo interesante. Bien, pues en España no tenemos esos historiadores profesionales que quieren divulgar lo que saben. Los que hay escriben novelas históricas, pero no es eso, aunque al público le guste. Al final, ni son novelas ni son históricas", sentenció **Mateo-Sagasta**. Esta demoledora conclusión llevó a **Ricard Ibáñez** a establecer la diferencia entre la

narrativa histórica y el ensayo histórico que radica, principalmente, en que "como toda novela, la narrativa histórica busca una complicidad entre lector y autor, a través de un texto que puede

que siempre estemos revisando la Historia, porque las preguntas cambian en función de la época. Las preguntas que la gente se hacía en el año 46 sobre la Segunda Guerra Mundial no eran las

está claro es que hay un montón de cosas de las que ocurrieron que no las dan los datos, sino que nos las da el cuerpo. El historiador no puede recurrir a temas que no estén estrictamente documentados, pero que son obvios o demasiado evidentes. Seguro que hace cientos de años estornudaban, dormían, lloraban o tropezaban. Por eso la mera objetividad no vale y es necesaria la obsesión personal del que lo cuenta".

La aportación personal, el rigor y también el sentido común, según destacaba **Jorge Belarmino Fernández Tomás**. "La investigación histórica siempre es permanente pero, lamentablemente, en México los historiadores carecen por completo de sentido común y no se hacen preguntas. En el libro que escribió **Paco** sobre Villa se planteó una pregunta: si tienen 20.000 caballos, ¿cómo les daban de comer?, y eso le llevó a dar con la red de abastecimiento que utilizaban entonces. Hay que tener sentido común y hacerse preguntas", insistió. Pautas que, unidas a la habilidad narrativa, la amenidad y el rigor histórico, pueden dar lugar a una verdadera novela histórica.

Pero aun hubo lugar en la tertulia para aportar una sugerencia un tanto rompedora: ¿por qué no impartir en las facultades de Historia de las Universidades cursos de escritura de novela histórica? Ahí queda la idea, por si alguien la quiere recoger...

Lorena Nosti



Un momento de la animada tertulia.

ser rigurosamente ameno. Por encima de todo, la novela histórica es una historia de personas. Al decir la palabra Historia solemos pensar en hechos que nos son ajenos en fechas lejanas, pero la Historia permite acercar la cotidianidad de aquello que ya no existe y darnos cuenta así de que la gente siempre ha sido gente".

Lo que es inevitable es que los tiempos cambien y, con ellos, las personas y su manera de pensar. "De ahí

mismas que se hacían en los 80, y las de los 80 no eran las mismas que nos hacemos ahora. Por eso, con el debido soporte documental, buscamos detalles decisivos de ese día concreto que estás tratando, filtrando todos esos datos y consiguiendo el tono", explicó **Ignacio del Valle**.

"Dice un amigo mío que los historiadores escriben sus libros para que los novelistas se los cuenten a la gente", añadió **William Ospina**. "Lo que

LA IMPLOSIÓN DE TARIQ ALI

Tariq Ali ya había dejado huella el domingo por la tarde sentado frente a los micrófonos en la Carpa de Radio Kras y ayer, en la Carpa del Encuentro volvió a hacer de las suyas, a decir de las suyas. El escritor, realizador y guionista paquistaní quiso acercarse un poco más a su obra, pero también presentar su visión sobre los males de la sociedad moderna. Porque **Tariq Ali** no se conforma con poner las luces cortas sobre la realidad de su país, sino que pone las largas señalando con un solo fognazo las debilidades de la aldea global.



Pedro de Silva fue el encargado de glosar su trabajo, de presentarle en sociedad. Y así fue, dando puntadas, costura tras costura, hasta recomponer cada una de sus obras durante 15 minutos. **De Silva** le calificó como un "magnífico creador literario", aunque también reconoció "disentir" de algunos contenidos de su obra *Piratas del Caribe*, en la que el paquistaní escribe sobre **Morales**, **Chávez** y **Castro**.

Tariq Ali, autor de *Bush en Babilonia*, *El choque de los fundamentalismos*, *El libro de Saladino*, *La mujer de piedra*, o *El Sultán de Palermo* prometió desde el principio que dejaría a un lado su visión de la realidad internacional para centrarse en los capítulos de sus libros y lo cumplió, aunque al principio de su intervención iluminó al público de la Carpa

del Encuentro con alguna de sus conocidas perlas. "Diré una cosa sobre Iraq y Afganistán. Ha cambiado el presidente de los EE.UU., pero no su política en estos países. La retirada de las tropas norteamericanas en Iraq es sólo una patraña, están construyendo una gran base muy cerca de la actual para intervenir cuando el Gobierno que ellos ayudaron a crear lo necesite. En Afganistán, EE.UU. y la OTAN viven un verdadero caos y es imposible que durante el siglo XXI consigan su objetivo. **Zapatero** hizo bien al retirar las tropas de Iraq, ahora debería hacer lo mismo en Afganistán". **Tariq Ali** arrancó aplausos entre el público y recordó que "no existe entre Oriente y Occidente un choque de culturas, sino de fundamentalismos".

Y de la realidad a la ficción, aunque sólo por un momento. El autor paquistaní contó los pasos de su carrera literaria, de cómo tras viajar a varias ciudades españolas como Córdoba o Sevilla optó por la ficción para plasmar las cosas que quería contar. **Ali** realizó durante su charla un continuo alegato en defensa de la Historia, de la necesidad de estudiar y comprender la Historia para "no volver a caer en los mismos errores del pasado". **Tariq Ali** demostró una fantástica capacidad de análisis, pero también de ejercicio satírico. En su trilogía sobre la caída del comunismo, el paquistaní compara los pequeños grupos de extrema izquierda con sectas enfrentadas y hasta organiza una convención de antiguos marxistas que con el tiempo se han convertido en ricachones liberales.

Para **Tariq Ali**, "el mundo está en proceso de cambio. Por ejemplo, lo importante de América Latina es que se han dado cuenta que el sistema neoliberal no les funciona. Ahí ha renacido la esperanza y es el único continente donde ocurre. El sistema neoliberal ha implosionado y si la izquierda no plantea una alternativa creíble va a salir ganando la derecha, ésa es la tendencia que se está produciendo en Europa". Ya se había acabado la hora de la ficción, había llegado el tiempo de hablar de realidades. "El centro de la economía se desplaza a Oriente. China es ya el taller del mundo, la fábrica del mundo. La Unión Europea ha fracasado en su alternativa neoliberal, el sistema económico debe ser reorganizado. En las próximas tres décadas China, Japón y las Coreas unificadas van a asumir el liderazgo y tendremos que ver el mundo desde una perspectiva menos americanizada y menos europeizada".

Tariq Ali no dejó a nadie indiferente durante la charla que mantuvo en la Carpa del Encuentro. Hubo tiempo para la alta política, para la literatura, para la ironía, para Oriente y para Occidente, tiempo para el análisis de la ficción, para el estudio de la realidad. Sin duda, otro descubrimiento para todos aquellos que ayer lunes pasaron por la Semana Negra.

José Enrique Tráncenas

LA OTRA CARA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

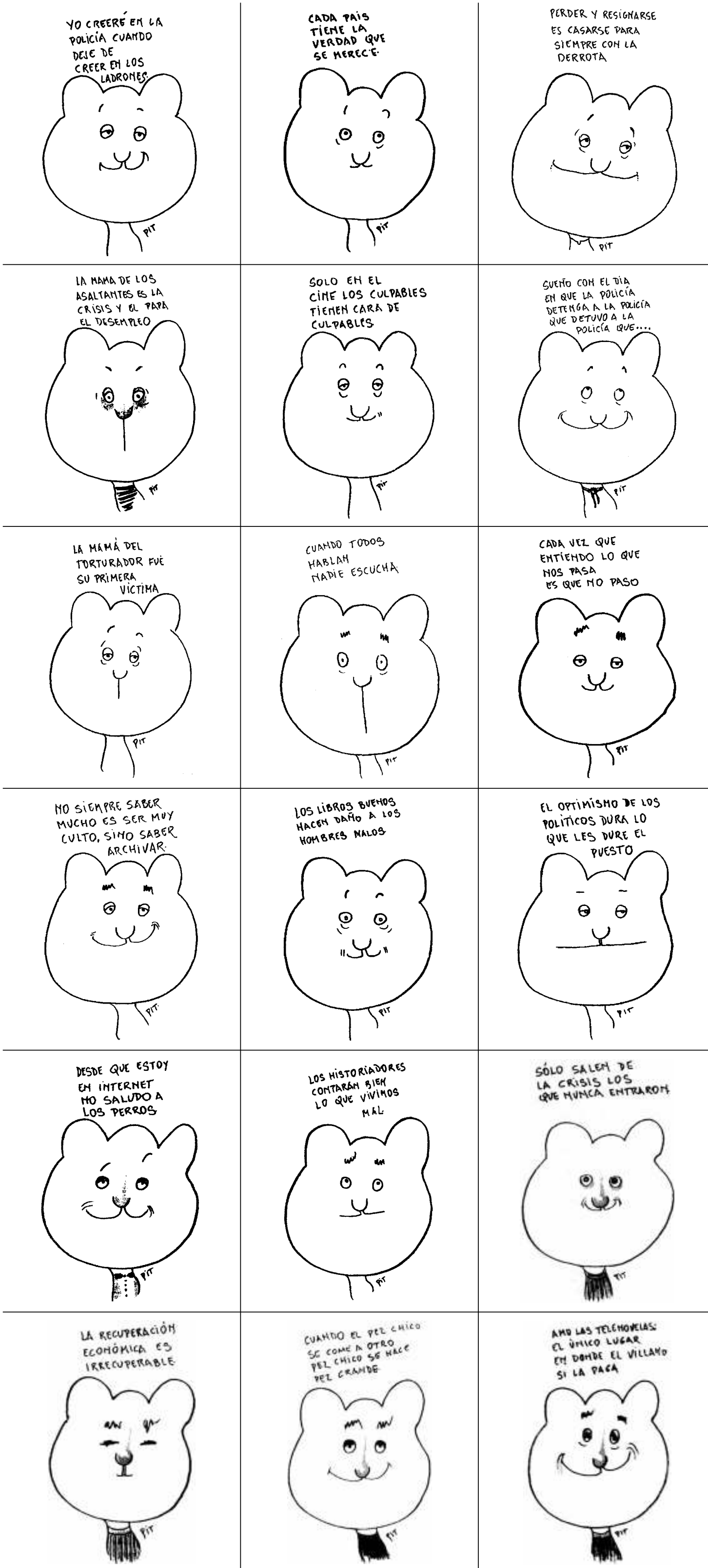
Es colombiano, narrador y poeta, y puede presumir de contar en su haber con el premio internacional de novela Rómulo Gallegos, que ya ha reconocido el trabajo de autores tan consagrados como **Mario Vargas Llosa**, **Gabriel García Márquez** o **Javier Marías**. **William Ospina** charló ayer en la Carpa del Encuentro con **Raúl Argemí** y con varias decenas de asistentes que se acercaron a escuchar al autor de *Ursúa* y *El país de la canela*, dos partes de una trilogía que narra los primeros viajes de los españoles al Amazonas en tiempos de **Francisco Pizarro**. "Siempre me había sorprendido que un hecho de las dimensiones de la conquista de América no hubiera dejado casi huellas en la poesía, pero entonces encontré la obra de **Juan de Castellanos** y dediqué nueve años a escribir un libro sobre él. Cuando lo terminé, pensé que ya había saldado mi deuda con él y se me ocurrió escribir una novela sobre esos primeros viajes, que finalmente se han convertido en tres", explicó el autor.

Los entresijos de la expedición que **Pizarro** lideró más allá de los montes nevados de Quito con 240 españoles, un centenar a caballo y el resto a pie, los necesarios guías indígenas, 2.000 llamas, 2.000 perros de presa y 2.000 cerdos en busca de canela desvelan las vicisitudes a las que se enfrentó la comitiva: el descubrimiento de que la preciada especia no se parecía en absoluto a la codiciada canela de Ceilán, la frustración que siguió a esa revelación, los crímenes cometidos por ella, el hambre que les llevó a matar a los animales para poder comer y cómo construyeron un bergantín con capacidad para veinte personas que luego ocuparon cincuenta y siete durante ocho meses en los que descubrieron el Amazonas...

Una obra que narra con rigor la desmesura de las aventuras de aquel tiempo en el que la codicia y la ambición compartían escenario con una ingenua credulidad y verdadera fe en la magia.

Lorena Nosti





El gato

PACO IGNACIO

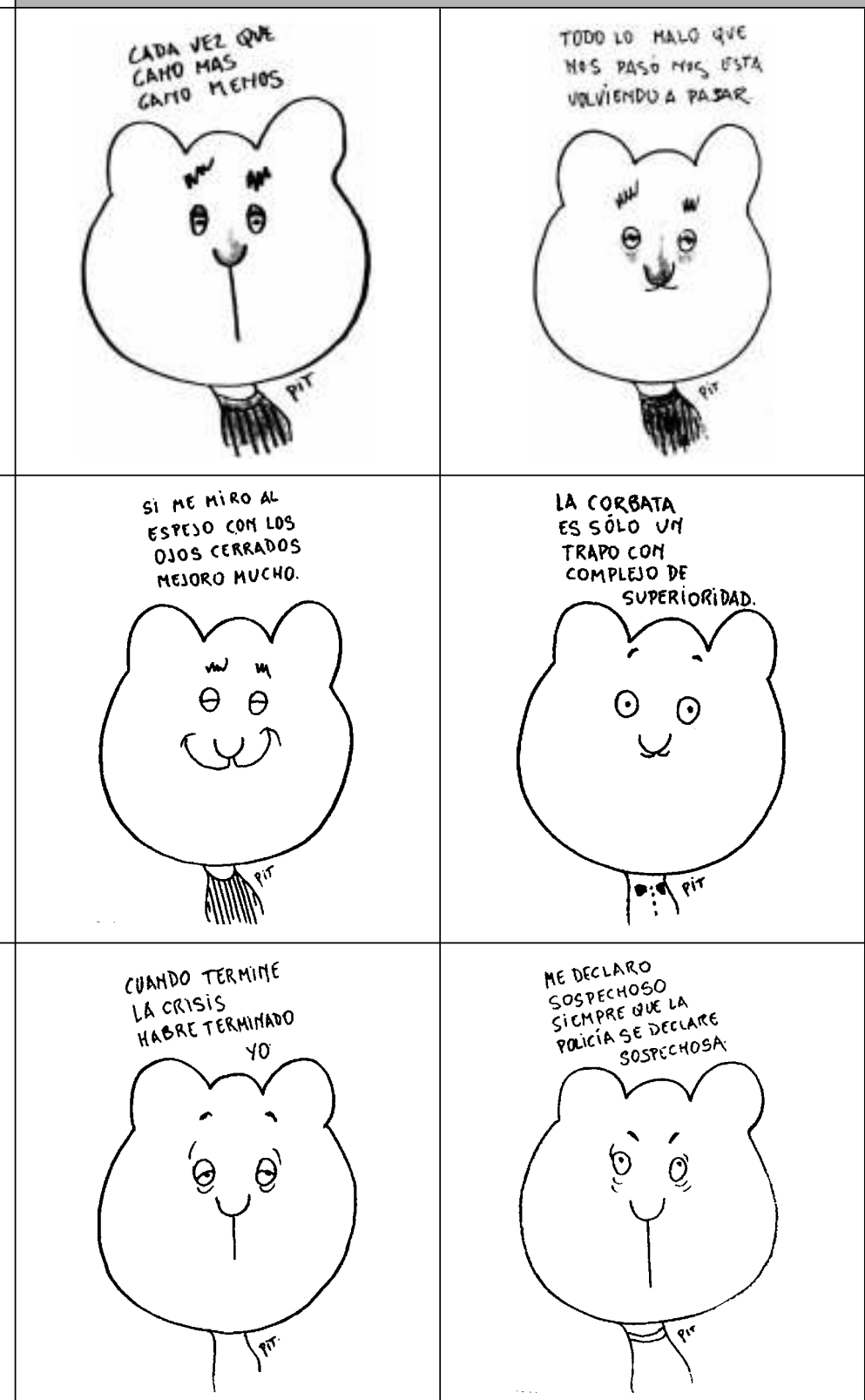
No tantos saben en España que además de su reconocida labor televisiva, maestro de reporteros, escritor e investigador sobre el mundo del cine, novelista, Taibo Lavilla fue humorista gráfico en la prensa. Su conocimiento de las cosas de su larga carrera, el conocimiento en su tierra de esta tierra, es el mal que heredamos del siglo XX en estos lares.

A QUEMARROPA, luchador incansable contra el olvido y para el acto de recuerdo que esta noche tendrá lugar a las 22:00 h en el teatro de parte de algunos de los que fueron sus amigos. Y participamos en estos trabajos diarios (que parecen elaborados hoy mismo) con El Gato.

Que ustedes lo rían bien. Que es lo que él hubiese querido.

Añadimos la viñeta del director de AQ que vio la luz en las páginas de este periódico. El nacimiento del que fue su redactor jefe.

A las 22 horas en la Carpa del Encuentro de la
Marina Taibo, Marco Antonio Campos, Luis
Joan Manuel Serrat y Paz Fernández Felgueroso
Amieva y lo cerrará



El Gato Culto

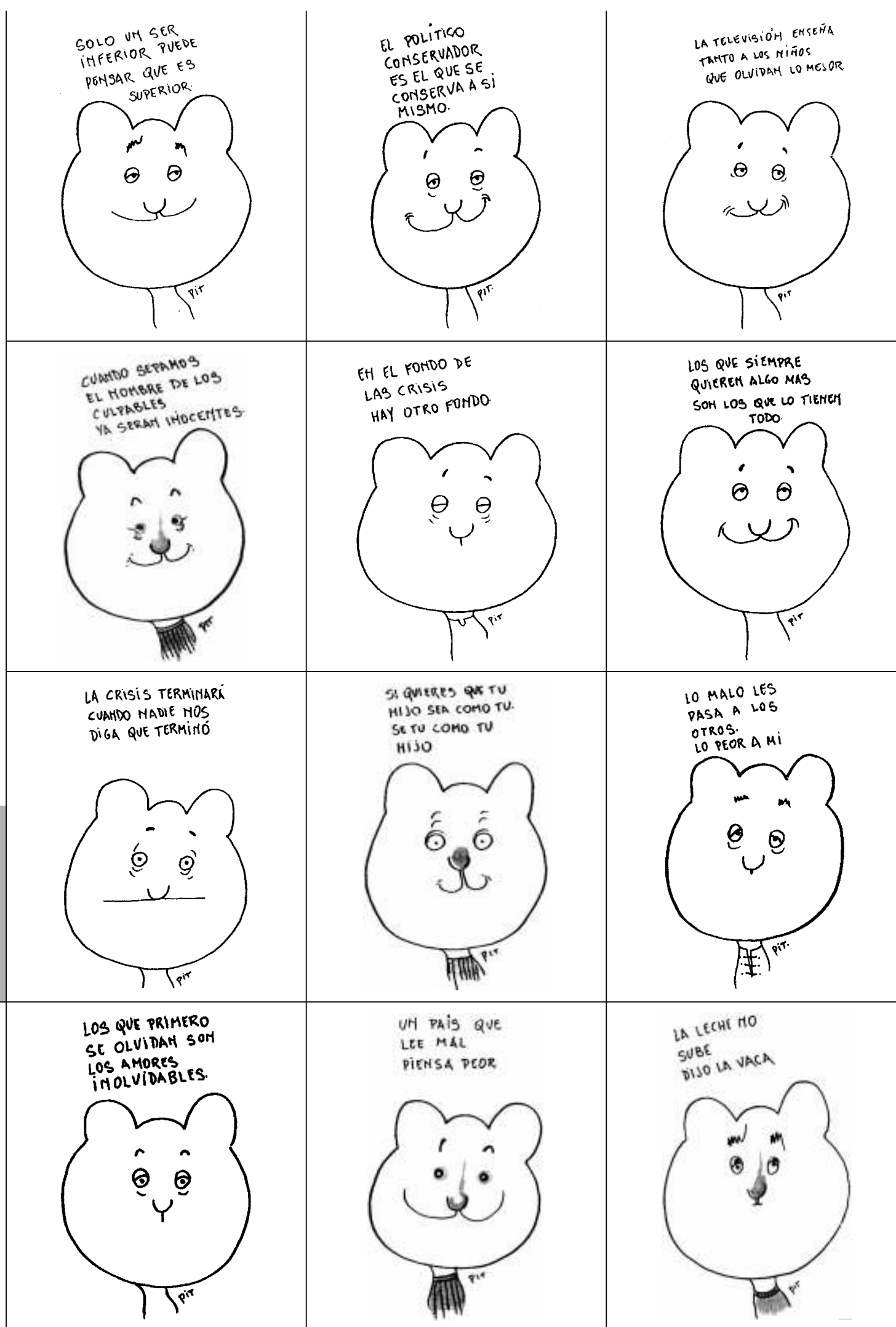
TAIBO LAVILLA

Como periodista deportivo, cultural, director de informativos sobre la historia del cine, autor de libros de viajes, gastrónomo y un personaje más popular fue El Gato Culto. Como tantas otras partes de su obra es escaso. La desmemoria, forzada o consen-

ladín de las causas justas (y más si son divertidas), se suma al la Carpa del Encuentro, con la lectura de textos de Taibo I por en el homenaje implícito con la publicación de algunos de sus Gato Culto como protagonista.

paginas especiales que el diario El Comercio con motivo del fa-

erán textos de Paco Ignacio Taibo Lavilla: García Montero, Ana Belén, Víctor Manuel, Guerrero. El acto lo abrirá el gaitero Xuacu el Mariachi Azteca.



ANGELIN, HERMANO:
 HACE UN MES QUE PAPA HABIA DESCONECTADO DE LA VIDA, TOTALMENTE, NI PALABRAS, NI GESTOS, NI RECONOCIMIENTO. UNA NEUMONIA VORAZ SE LO COMIÓ EN TRES DIAS.
 ME TOCÓ ESTAR CUIDÁNDOLO LA NOCHE DE SU MUERTE, AL AMANECER DEJÓ DE RESPIRAR Y SE QUEDÓ COMO UN PAJARO TORCIDO. ESA ES LA PARTE TERRIBLE. BENITO HABIA DICHO DOS DIAS ANTES QUE LOS ASTURIANOS NO TENEMOS MIEDO A HABLAR DE LA MUERTE, PREPARANDO A LA FAMILIA EN UNA CONVERSACIÓN COLECTIVA.
 NO TENDREMOS MIEDO A HABLAR, PERO A LA MUERTE SI.
 EL VELORIO EN CASA DE MIS PADRES, EN LA TARDE, CON UNA FOTO SUYA SONRIENDO SOBRE EL ATAÚD, FUE UN DELIRIO, UN MILLAR DE PERSONAS ACUDIÓ.
 ME SALVARON LOS PERIODISTAS QUE ENTRE TANTAS PREGUNTAS ME OBLIGARON A RESCATAR A MI PADRE, EL DE VERDAD, NO LOS RESTOS QUE REPOSABAN A UNOS METROS, A CONTAR SUS HISTORIAS, A HABLAR DE SU TERQUEDAD Y DIGNIDAD, DE SUS LIBROS, DE SUS BROMAS.
 PARA UNA FAMILIA DE ATEOS COMO LA NUESTRA LA ETERNIDAD NO ES EL PARAISO, ES UN HUEQUITO EN LA MEMORIA COLECTIVA.
 PAPA SE LO GANÓ.
 UN ENORME ABRAZO A TI Y A LOS TUYOS.

PACO2



A D I O S M A E S T R O

Cuestión de negocios

José Ramón Ortiz Castillo

*No era un hijo de puta, era un nieto de puta.
El muy cabrón tenía pedigrí.*
Carlos Pérez Merinero, La mano armada

No. No fue por lo de su hermano, como dijeron algunos hociques después, cuando la historia llegó toda cambiada y arrancada de sus detalles más íntimos a las pulquerías de allá por el Saucito. No. Lo de Antonio no fue ni por honor, ni por coraje, ni por rencor. Fue nomás porque a veces así pasa, que a un hombre que se dedica a escupir escopetazos por dinero, le ofrecen mucho para un trabajo fácil y acepta. Fue hace como dos meses, o dos meses y medio. Lo fueron a buscar al Escalón, ya sabes, ahí por Reforma, a la vuelta del Chivas. Estaba conmigo, callado como siempre, bebiendo cerveza para calmar esa sed incomprendible que tienen los tipos de mirada dura. Ni me acuerdo quién le habló a quién para quedar, igual y nos encontramos por mera coincidencia, pero ahí llevábamos ya un rato, desde despuecito de la botana, y nomás nos pusieron unos chicharrones con salsa. Sí, está bien buena la salsa de ahí, picosita y con hartito cilantro. Los tragos apurados de Antonio, sus discretos eructos, eran lo único que se escuchaba en la cantina. Creo que era un miércoles a eso de las cinco de la tarde. ¡Si ni siquiera estaba el Zainillo ahogando sus glorias jamás conseguidas en la monumental! ¡Ole Zainillo! Pobre güey, ese cabrón hubiera sido un torero de los chidos de no haber sido por el trago. ¡Uta!, cuántas historias como la de ese carnal, ¿te acuerdas del tío del Bolita?, un güey que anduvo de luchador y era bueno, hasta decían que ya se lo llevaban al DF, a la México, pero era tan pedo que terminó poniéndole una madriza a su jefa. N'ombre machísimo. Terminaron metiéndolo a un doble A y ahí se le fue la chance de hacerla en grande, porque cuando a un alcoholico lo reforman le quitan toda la vida. A ver, pérame que ya me perdí. ¿En qué estaba? Ah, sí. Te decía que estábamos muy tranquilos, parecíamos mudos esa tarde. Tampoco había falta hablar. ¿Qué podía contarle si lo veía a diario al cabrón? Ni siquiera había fútbol. Ni siquiera podíamos hablar de mujeres porque ni al caso, ya estamos rucos y panzones y, no nos hagamos pendejos, hace rato que ninguno de nosotros consigue nada y además yo estoy casado y con morrillos y pues no, no puedo andar de verga loca. No, pues normal, nomás libábamos, pero ni tanto, ahí tranqui. Era entre semana, te digo, y no estábamos tristes, ni contentos. Entonces, te digo, llegaron unos güeyes que yo nunca había visto. Eran tres hombres y grandes, elegantes, muy educados. Hasta dijeron disculpen caballeros, ¿nos podemos sentar?, y yo miré a Antonio porque él es el cabrón y seguro a él lo buscaban. ¿Quién quiere chingarse a un mecánico como yo? No, no, no. Si estos venían por alguien era por él y por eso lo vi como diciéndole ¿y ora estos? Y Antonio les asintió, dándose las de muy cabrón, de misterioso. El rey misterio le dicen. Los tres hombres arrastraron sillas de la mesa de al lado, pidieron una botella con cuatro caballitos y el más peinado, el jefe me imagino, me miró fijamente y dijo disculpe pero venimos a hablar con su amigo. No pues y yo no la quería hacer de emoción, y me paré, al fin y al cabo que la barra del Escalón está a toda madre, ya la conoces, y además ni era pedo mío, pero la mano de Antonio me agarró, dura, de un hombro y me sentó de nuevo. Órale. Lo que ustedes quieran decirme pueden hacerlo enfrente de mi amigo, no tenemos secretos, les digo. Uy, y aquello no sonó ni joto ni nada, más bien estuvo como de película, pero ni creas, yo ya traía los güevos de corbata, porque el Antonio siempre se ha metido en ondas bien gruesas y yo ni al caso, nomás soy su amigo, el mecánico que le arregla la nave cada vez que se la balear. Pero pos bueno, uno es cuate y aguanta vara, por eso ya ni la hice de tos y me quedé ahí sentadito, chiquiteándome la cheve y sin fumar, bien gacho, porque ya ves que andan con esa onda de no dejarnos fumar en ningún lado. Chale, ni que fuera un crimen, y además ¿a qué pinche cristiano que va al Escalón le importa lo del cáncer de pulmón? No, si habrías de ver, ahora estamos todos los borrachillos fumando afuera de la cantina como pinches putas esquineras y la cantina vacía adentro. Pero te decía, los tres ba-

tos ya no la hicieron de emoción y me dejaron quedarme, pero ni me ofrecieron tequila, no, ni madres, a mí no me tocó. Bueno, no hay bronca, al fin y al cabo mejor para mí porque ya sabes cómo me pongo cuando tomo tequila. Muy mal, sí, muy mal y era mejor estar en mis cinco sentidos por si cualquier cosa. Ahorita ya hasta me da risa, pero en ese momento, hijole, pensaba un montón de cosas gachas. ¿Qué tal si querían dialogar a punta de madrazos, mínimo, o que abrieran fuego ahí nomás? ¡Y sin el Zainillo ahí para que torear las balas! Que risa cabrón, pero en serio, pobre wey. Bueno, te decía que yo estaba cagándome del miedo en ese momento y es que ya conoces al Antonio, es un cabrón bien hecho y tiene enemigos regados por todos lados, hasta en Estados Unidos. ¿Nunca te han contado la que hizo en Laredo? No güey, ojétisimo, pero esa mejor te la dejo para al rato, que todavía es temprera y este congal cierra a las doce. ¡A las doce! ¿No te digo? Pinche PAN, desde que gobierna aquí nos está llevando la verga, ni en las tiendas venden chelas después de las diez, pero eso sí, los cabrones dedicados a poner altares que a la virgen de los Dolores, que a la virgen de mis huevos, no, son chingaderas, si como decía Benito Juárez el respeto a la peca ajena es la paz y estos güeyes... no, pura pinche doble moral, si yo no sé cómo pero desde que nos quitan el chupe y nos prohíben fumar andan más morrillos todos cocolizos por los antros. ¿Qué? Ah, no, perdón, no, no. Lo de Antonio no tiene que ver con drogas, creo. Los güeyes esos venían a ofrecerle una chamba, algo grueso. Pero estaban bien seriesotes, todos relamidos, hablaban así todos correctos, como si fuera una junta de negocios. Y eso parecía, es que debiste haberlos visto, venían trajeadísimo, con corbata y toda la cosa. Mencionaron un montón de nombres que yo ni conocía ni recuerdo, pero Antonio asentía todo el tiempo, como si los conociera bien y no tuviera dudas sobre lo que se hablaba y, digo, quién quita y el güey sí sabía qué pedo con todo aquello, ya ves en qué anda y eso que no es ni tarco, ni federal, ni zeta ahora que están tan de moda. Y sí, sí le dijeron los trajeados de lo de su hermano, le recordaron cómo lo cosieron a tiros cuando lo de Galíndez, el poeta maricón. ¡¿No te acuerdas?! ¡Si fue sonadísimo! Resulta que al Adolfo, el carnal de Antonio se lo chingaron de madrugada allá por Abastos, a la salida de un antro de esos de sombrero. El Buda, el Ocho segundos, uno de esos. N'ombre, si estuvo regacho. Dicen que fue porque andaba metido en negocios chuecos, con ese al que le dicen el Señor y que el Señor le pidió de favor que encubriera, no sé cómo, unas tranzas del Galíndez, que no le iba a pasar nada, pero se chingaron un día al Galíndez en el Sanborns de Plaza. Mi compadre el Jesús dice que lo vio todo, que andaba allá con sus jefecita celebrándole el cumpleaños con unos chilaquiles que han de haber estado reculeros, ¿o no?, si en el Sanborns todo sabe regacho, la comida está como chicluda, no sé, y pos que en la noche se fueron por el hermano de Antonio. Le sacaron treinta balas del cuerpo. No hay quien aguante una chinga de esas. Le hicieron sus misas allá en la del Señor San José, al lado de Bellas Artes, esa, y yo fui a todas, cómo no, si el Antonio es mi compa. Lo hubieras visto, ni una lágrima soltó el canijo. Él ahí muy seriesote como es, pero pues sí se le notaba que se lo estaba llevando pifas, que le dolía un montón, porque el hermano estaba bien chavo, tenía como veinticinco años y nomás le quedaban él y su jefa en el mundo. No'mbre güey, la jefesita estaba desecha, pobrecita, y es que, neta, no mames, los hijos deben morir después de los papás, al revés pues como no. Yo nomás le pido a San Judas que me aguante hasta que mi Beatrícita y el junior estén creciditos, ya con carrera o lo que sea, pero que estén bien. No'mbre y que ahí, en una de las misas, le pregunté al Antonio que si iba a hacer algo, y el me dijo que no, que así era esto, pero yo no le creí, porque está cabrón, marca diablo, y por eso yo digo que todos estos desmadres que estamos viviendo se resumen en lo mismo, son puras venganzas. Que si tú me mataste al ahijado, que si el otro me mató al primo, que si uno se violó a la hermana del otro, y pues por eso esto está de nunca acabar. Pero el Antonio tranquilo, que lo su-

yo no eran esas broncas y que el palo dado ni dios lo quita, que él iba seguir en lo suyo y por eso, chance, quién sabe, te digo, cuando los tres trajeados le dijeron que si su hermano esto, que si su hermano lo'tro, que si era hora de la venganza, quesque porque el Señor este, ¿o le dicen el Jefe?, bueno, tú me entiendes, que si el mandamás de este desmadre le había puesto un cuatro a su carnal para salir bien librado de no sé qué desmadre que ni al caso, un pedo entre colombianos y culichis, Antonio les dijo que él no se metía en esos desmadres y que él actuaba primero con la razón y luego con el corazón. Y les dijo que la razón eran siempre billetes de los grandes, puros hidalgos, zaragozas, y que él no le hacía el feo a ninguna chamba, pero que entendieran que él nomás lo hacía por negocio. Que eso quedara muy claro. Los trajeados dijeron que sí, que no había problema y que traían ahí un portafolio cargado de lana. Y Antonio pues dice que quiere ver cuánto es, y checar que la lana estuviera ahí, así que se fue al baño con uno de ellos, el más chaparrillo y pelos de elote, quesque porque allá iban a abrir el portafolio juntos. Te digo que parecía película y no mamadas, y me dejaron a mí con los otros que no dejaban de servirse caballito tras caballito... y yo pues antojadote, con la sed de Cristo, pa' qué negarlo. No sé bien qué pasó en el baño, no los seguí. Por miedo, claro, y también porque qué es eso de que los hombres se acompañen al madero, no vayan a creer que se las quiero sacudir. Me imagino que era mucha lana, porque bien que me pesó la chingadera cuando la cargué hasta mi casa después. Yo pensé que ya que andaba con puro cabrón empistolado, me iban a dejar fumar, y prendí un farito y en chinga que el Jonás llega brincándose la barra para decirme que en su cantina ya no se podía fumar, no mames, que no quería tener pedos con la ley. Que si quería fumar me saliera a la banqueta, pero pues los trajeados no me dejaron. Total que volvió Antonio y dijo que estaba bien, que sobres, que él se aventaba y qué cuándo, y le respondieron que esa misma tarde, que ahorita, en una hora más, que el Señor iba a pasar de quién sabe donde hacia allá por Gogorrón, y que se iban a ir juntos en el carro que estaba afuera. N'ombre deberías a ver visto que chulada de coche, un Chevy negro de esos bien viejos que parecen de película de gángsteres, como el que traían los mafiosillos del Bugs Bunny. Se acabaron la botella y yo lo que tenía todavía de cerveza y salimos. Ya ni supe quién pagó la cuenta y pues ya a medios chiles que me envalentono y prendo otro cigarro antes de salir y eché el humo para adentro de la cantinilla y el Jonás que me mienta la madre. Pendejo. Mira, entonces fue cuando vimos al Zainillo, que ya venía pedo el cabrón, y ni nos volteó a ver, nomás dijo buenas tardes, buenas, y se metió corriendo a la cantina. Cuando llegamos al Chevy yo ya no me iba a subir, qué chingados, yo no quería pedos, pero me subieron a fuerza quesque porque ya sabía mucho y si salía algo mal no querían que anduviera de soplón. Pos bueno, que me trepo yo también y uy, bien a todísima madre, cabíamos re bien los cinco y el chofer que habían dejado ahí todo ese rato, fume y fume Salem el cabrón. El coche olía a pura pasta de dientes, y me dio lástima el pobre güey muriéndose de calor, pero así son estos batos, todos, desde el Antonio. Arrancamos quemando llanta, bien aparatoso y nos fuimos vueltos madre desde Reforma hasta el Eje Vial, no te miento, hicimos como dos minutos y eso que no nos saltamos ningún semáforo. Ahí por el Eje Vial que se nos ponen dos patrullas de cada lado y no, pues pensé que ya habíamos valido madre, pero no, ¡que las patrullas se pusieron así para ayudarnos a pasar más rápido! Iban abriéndonos paso para poder pasar la Alameda y la plaza de toros en chinga loca, y sí, nos dejaron despuecito del puente, ya entrando al distribuidor Juárez y ahí sí, sin pedo, le dieron como a ciento treinta, ciento cuarenta, y en cosa de nada ya habíamos bajado y pasado la central camionera y el María Dolores y hasta el Malandante. No güey, íbamos por la zona esa donde están los tables y las arracheras, casi en Pozos, y yo apenas sí llevaba medio cigarro. El wey manejaba así de rápido y Antonio ni se inmutaba, iba con la mirada fija al frente. Fue cuando le dijeron que si ya le pasaban la cuerno de chi-

vo y el dijo que ni madres, que el siempre mataba con su arma y se la sacó del pantalón, la traía pegada al muslo derecho, por eso siempre camina como si cojeara, pero no es rengo el güey, lo que pasa es que, como te digo, ahí trae la recortada y además es resupersticioso el cabrón, la trae toda amarrada de escapularios rojos y verdes, y hasta tiras del San Charbel o como se llame ese, que yo nomás me encomiendo a San Judas. Y sobres, te digo, siempre con miedo, siempre así como pensando que ya nos iba a cargar el payaso, pero ni Antonio ni los trajeados chistaban. Eso es ser profesional. Y güey, ya íbamos como por Villa de Reyes, allá donde se acaban las luces y ya estaba totalmente oscuro, si con esto del cambio de horario oscurece en chinga, luego luego, ya para las seis y media aquello es noche cerrada y por allá peor; no hay ni luces. ¿Pos no que mucho progreso? Eso es lo que yo digo, no quesque el gobierno del Estado trabaja para tí y dizque ponen no sé cuántos metros de cable a la semana. Puro pinche pedo, por allá parece el culo del diablo, oscuro, oscuro y apestado, será por los ranchos y es que desde los Gómez... pero te digo, ya andábamos por Villa de Reyes y el chofer que dice, ahí está el Bel Air del Jefe, o del Señor, o del Patrón, es que la neta no me acuerdo, pero era ese güey que se iban a chingar y lo dijo en inglés, no sé por qué, igual y ese y el pelo de elote eran gringos, y no, no es que yo hable inglés, pero se entendió bien fácil. Dijo el jefe, el señor o lo que sea, con acento de gringa putarraca en Acapulco, algo así como deris il sinior, o il jifi, una mamada. Antonio entendió que esa era su orden y se persignó, a huevo, por qué no. Primero con la derecha para que no le pasara nada, dijo, y luego con la izquierda para tener puntería, dijo también y ahí supe que cuando menos el güero y el chofer eran gringos porque esos güeyes, a menos que sean pochotes, no entienden ni madre de esa cosa bonita que tenemos por dios y su madre. No, esos güeyes que chingados van a entender si no tienen ni familia ni nada, y además están gordos. Bola de culeros. Total que el chofer aceleró, pero sin aspavientos, así lentamente, de poquito en poquito, y aprovechó que la carretera que entronca con la que va a Gogorrón es de dos carriles y de línea continua para verse bien educado y no levantar sospechas. Se le pegó tantito y que le hace unas señales con las luces. Así, altas, bajas, altas, bajas, para pedirle chance de rebasarlo y no sé qué chingados habrán creído los del Bel Air que sí, bien confiadotes, bajaron la velocidad y se hicieron tantito para la derecha, dejando espacio suficiente para que pasáramos y pues que nos emparejamos, y el Antonio bien listo ya tenía el vidrio abajo, y los de traje ni volteaban, iban con los ojos clavados en la oscuridad adelante, puta madre, y el Antonio que saca más de medio cuerpo del carro, se sentó literalmente en la ventanilla y sin decir nada, tranquilo, que dispara, una, dos, tres, cuatro veces. Vacío los veinte tiros de su recortada. Sabía lo que hacía, se chingó primero las llantas, luego al chofer, y yo pude ver la cara de miedo en ese pinche viejo decrepito con cara de mamón y asesino, y entonces sí, con calma, Antonio cambió el cartucho y ¡chinga tu madre! Que le da al jefe, uno a uno, sin fallar, todos los tiros que tenía disponibles, hasta que volvió adentro del coche y subió el vidrio. El chofer dio vuelta en U, y ahora sí condujo tranquilo, como para no levantar sospechas. Antonio volvió a guardar su arma donde la tenía antes. Oimos la carne achicharrarse tanto por lo caliente que había quedado el arma tras la refriega, pero el Antonio ni chistó, ya ves que carbonzote es ese güey. Y no, pues nada, que nos dejaron ahí por la Coca Cola, abajito del distribuidor, con el portafolio y sin hacerla de tos. Luego se fueron sin despedirse y yo le dije a Antonio que volviéramos al Escalón, que tenía ganas de una cheve, pero el me mandó a mi casa con la lana, que no me fuera a ningún lado porque podía perder el dinero, y me dijo que iba luego por ella, mañana o pasado, que mejor se iba a un rato a la del Señor San José, pero que no pensara de más, que aquello no había sido por lo de su hermano. Que fue pura cuestión de negocios.

e s p a c i o

À QUEMARROPA

Por Miguel Barrero



Ignacio del Valle, presentando su última novela en la Carpa del Encuentro (para entender por qué sale en esta página, lean el texto).

Como tuve que dejar de tocar el piano porque me llegó una edad en la que se me hacía imposible compatibilizar los estudios académicos con la música, acogí con sumo interés la presencia en la Carpa Imagenio-A Quemarropa (IAQ, como es sabido) de **August Tharrats**, **Tha**, todo un histórico del cómic español que, además, compareció ante el respetable unas horas antes de subirse al escenario central para rendir con su piano un sentido homenaje a **Billie Holiday**. Habló el artista de sus inicios, con sólo quince añitos, en el mundo de la historieta ("me pagaban quinientas pesetas, y para mí eso era la hostia"), de la división que se abría en la década de los ochenta entre quienes se dedicaban al cómic serio y quienes optaban por el humor, de los altibajos en su producción ("ha habido épocas mejores que otras") y, sobre todo, de *Absurdus Delirium* el álbum que compila algunas de sus mejores páginas y que le ha servido a **Tha** para darse

cuenta "de que he hecho cosas que valen la pena". Entre ellas –y a petición de **Ángel de la Calle**, que acompañó al dibujante junto con **Norman Fernández**–, hizo referencia a la historieta titulada *Historias frías*, una narración en cuatro capítulos sobre la biografía de una nevara que **Tha** retocó hace unos años con motivo de su publicación en álbum. "Me gusta hacer las cosas con cariño", dijo para justificar su modus operandi, "sé que es antieconómico, pero yo soy así".

No estuvo mal como comienzo del tercer cartel de esta temporada en el IAQ, en una jornada en la que las temperaturas se suavizaron a orillas de El Arbeyal y los buitres (según me contó un informante anónimo en las oficinas, y yo le creo porque el chaval suele saber de lo que habla) comenzaron a sobrevolar la terraza del Don Manuel (no es nada grave, pasa siempre por estas fechas) y la gente siguió abarrotando el nuevo recinto pese a ser lunes (es decir, día laborable) desde primerísima hora. Por eso estuvo tan concurrida la presentación de *Filmo*, el primer festival de cine de bolsillo organizado por Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, en cuya puesta de largo estuvieron presentes cineastas de la tierra como **Iñaki Ibasate** y **Jim Box**, bien acompañados por la directora de tan moderno equipamiento, **Rosina Gómez Baeza** –que ocupó puesto en la mesa– y la alcaldesa de Avilés, **Pilar Varela** –que lo presenció todo desde primera fila y todavía tuvo tiempo de tomarse un pisolabis con **Tariq Ali** antes de que éste ofreciese su multitudinaria charla en la Carpa del Encuentro–, para apoyar un certamen que nace con la vocación de acercar el séptimo arte a las mentes más inquietas y cuyas bases pueden consultarse a través de Internet.

No soy muy de literatura fantástica, pero **Jorge Iván Argiz**, que es persona de fiar (no en vano es del Sporting), dijo

que el protagonista de *El templo de la luna* guardaba alguna que otra semejanza con Indiana Jones, y como el arqueólogo de **Spielberg** fue el héroe indiscutible de mi infancia y uno con la edad va manteniendo sus deudas sentimentales, no pude menos que quedarme a escuchar las palabras de **Fernando J. López del Oso**, ganador de la última edición del Minotauro gracias a "una novela de personajes con muchas tramas, muchas historias y muy bien documentada". **Del Oso**, que trabaja como redactor en la revista *Enigma*, dijo que se había decidido a atreverse con la ficción porque "en el ensayo hay que aportar datos y contrastar cada una de las cosas que dices, pero la novela es un vehículo ideal para ir un poco más allá". El escritor afirmó traba-



Fernando J. López del Oso.

jar con una única obsesión clara, "la de entretener", y dio su receta de oro para ponerse a escribir sobre una amplia base documental: "La documentación hay que saber filtrarla: ni se cuenta todo lo que se sabe ni todo lo que se cuenta es verdad". De propina, avanzó un dato: el protagonista de *El templo de la luna* parece haber venido para quedarse.

No hubo que salirse del subgénero fantástico –aunque, como quedó claro, habría que especificar a qué nos referimos cuando utilizamos esa palabra, o a qué se refieren cuando la pronuncian quienes dicen ceñirse a ella en sus escritos– porque para la siguiente mesa redonda vinieron –bien protegidos por **Cristina Macía**– **Elia Barceló**, **Luis García Jambrina** y **David Roas**, autores todos ellos incluidos en la antología *Perturbaciones*, en cuyo índice figuran un buen puñado de escritores que han venido cultivando esa rama de la ficción literaria a lo largo de su trayectoria. "Este es un buen libro", arrancó **Barceló**, "porque ofrece una buena perspectiva de lo que se está haciendo ahora en Espa-

ña". **García Jambrina**, por su parte, habló de la permeabilidad entre géneros al indicar que él mismo era "un escritor que ha escrito una novela histórica y que ahora mismo está en la Semana Negra presentando un libro de cuentos fantásticos" y definió a los allí presentes como "un grupo de autores promiscuos, genéricamente hablando". **David Roas** explicó que en los cuentos de *Perturbaciones* "no hay dragones ni polladas, sino realidades perturbadas por algún elemento extraño", algo en lo que pronto le dio la razón **Jambrina**, que aseguró odiar el término *fantasía* y sus resonancias y mostró sus preferencias por el adjetivo *fantástico*. **Roas** hizo hincapié en que *Perturbaciones* es "una antología necesaria", y recordó que desde el Romanticismo hasta nuestros días "han sido muchos los autores que se han venido dedicando en España a lo fantástico". Y como muestra de lo que debe (bien) entenderse como tal citó nombres a priori tan poco *fantasiosos* como los de **Miguel de Unamuno** o **Pío Baroja**. Sus compañeros de mesa asintieron.

Llegaba después **Marco Antonio Campos**, pero uno tiene sus compromisos y no puede estar a todo, y si lo explico tendrán que entenderlo: resulta que en la Carpa del Encuentro estaba **Ignacio del Valle** presentando su última novela, *Los demonios de Berlín*, y uno ni puede ni debe dejar solos a los amigos, con lo que –aun sacrificando ligeramente la escrupulosidad que desde hace cuatro años ha venido distinguiendo a esta sección– opté por partirme en dos y andar moviéndome entre una y otra, entre los últimos días del III Reich y las andanzas de Modigliani, entre el decadente Berlín de un Führer crepuscular y el luminoso París de las vanguardias. Me perdí cosas, claro, pero fue un placer escucharlos a ambos. A **Del Valle** comentando su particular manera de entender la vida y la literatura (que en esta última novela, levantada sobre tres pilares que son "la historia, el amor y el cine", alcanza una de sus cotas más elevadas) y a **Campos** ofreciendo con su cadencia dulce y pausada una conferencia caracterizada por la erudición y la exquisitez y que contó, una vez más, con el apoyo audiovisual de un montaje del gran **German Menéndez**, que desde hace un par de años viene enriqueciendo las aportaciones logísticas que siempre había hecho con estas pequeñas delicias que nos brinda de cuando en cuando a través de las pantallas del IAQ.

Se cerró el programa con **Joachim Sebastiano Valdez**, un autor francés



Luis García Jambrina, David Roas y Elia Barceló.

bien peculiar, según dejó claro el presentador, su paisano **Sebastien Rutés**. "En América Latina no existe la novela policíaca histórica", dijo este último, "y por eso cuando me llegó la novela de **Valdez** me extrañó que un brasileño desarrollara una trama criminal en plena época inca". "Un año después", continuó, "en una cena con mi editor francés, me presentó a **Joachim Sebastiano Valdez**, y supe entonces que no había nacido en Sudamérica, sino que era francés de pura cepa, y que jamás en su vida había cruzado el charco". **Valdez**, siempre sonriente, contó cómo su interés por la tierra de los incas había surgido cuando, en su juventud, vivió en París con una chica chilena cuyo hermano consiguió transmitirle su interés por aquel lugar y aquella época, y cómo en las décadas siguientes fue "leyendo, viendo y escuchando" todo lo que se le ponía a tiro sobre el tema. "También he sido siempre muy aficionado a la novela negra", siguió **Valdez**, "y mi primera novela consistía en una trama policíaca ligada a la actualidad". Sin embargo, y sin premeditaciones, "mis dos pasiones acabaron cruzándose hasta dar lugar a *El imperio de los cuatro horizontes*".

Se acabó el día y me batí en retirada. Tocaba despedir a algunos amigos recién contraídos, cenar lo mejor posible y poner rumbo a la redacción para perfeccionar estas líneas –sin hacer alusión alguna a mi alopecia, que luego viene **PIT II** y me riñe– antes de que despunte el alba. El hombre del tiempo anuncia lluvias. Con el calor que he estado pasando estos días bajo las carpas de El Arbeyal, casi hasta lo agradezco. Mañana (es decir, hoy), más.



Marco Antonio Campos.



August Tharrats, Tha, firmando ejemplares.



PROGRAMA

martes 14

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 5 de **A quemarropa**.
- 17:00** **Apertura del Recinto de la Semana Negra**. Feria del Libro. Atracciones de Feria. Terrazas, Música en el Recinto y Mercadillo interétnico.
Apertura de Exposiciones:
Cómic: *11-M la novela gráfica*.
Fotoperiodismo: *Las otras Crisis*.
- 17:00** Tertulia: *Historiadores/Historias (II)*: **Alessandro Barbero, Jorge Belarmino Fernández Tomás, Gisbert Haefs, Nacho Guirado, Alfonso Mateo-Sagasta, Ignacio del Valle, Hernán Lara Zavala, Magdalena Lasala, Evelyn Mesquida, Ricard Ibáñez**. Modera **PIT II**. (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación y regalo del libro *Buscando a Belarmino Tomás* de **Jorge Belarmino Fernández Tomás** con **Vicente Álvarez Areces** y **PIT II** (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Las cartas de Grossi*, con **Ernesto Burgos** y **Salvador Trallero**. (Carpa Imagenio AQ).
- 18:30** Presentación de *Aunque seamos malditas* de **Eugenia Rico**, con **Fernando Marías** y **Jorge Iván Argiz** (Carpa Imagenio AQ).
- 19:00** Charlando con **Alonso Cueto**, modera **Cristina Macía**. (Carpa del Encuentro).
- 19:00** Presentación de *La última galera del rey* de **Ricard Ibáñez** presenta **PIT II** (Carpa Imagenio AQ).
- 19:30** Presentación de *La conspiración de Piscis* de **Magdalena Lasala**, con **Javier Melón** (Carpa Imagenio AQ).
- 19:45** Charlando con **Alessandro Barbero**, con **Alfonso Mateo Sagasta** y **PIT II**. (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Presentación de *¿Dónde estás alacrán?* de **Jorge Moch**, con **Alejandro M. Gallo** (Carpa Imagenio AQ).
- 20:30** Charlando con **Laura Restrepo**, con **Ignacio Padilla**. (Carpa del Encuentro).
- 20:45** Presentación de *Top Ten y otras historias* de **Gene Ha** con **José Manuel Estébanez** y **Germán Menéndez**. (Carpa Imagenio AQ).
- 21:15** Charlando con **Gisbert Haefs**, con **Juan Bolea** y **Alfonso Mateo-Sagasta**. (Carpa del Encuentro).
- 21:30** VIDEOCLUB IMAGENIO *Spider* de **David Cronenberg** (Carpa Imagenio AQ).
- 22:00** *Leyendo a Paco Ignacio Taibo I* con **Joan Manuel Serrat, Luis García Montero, Marco Antonio Campos, Víctor Manuel, Ana Belén, Paz Fernández Felgueroso, Marina Taibo, Mariachi Azteca, Xuacu Amieva** (Carpa del Encuentro).
- 22:30** Concierto en el Escenario Central:
Jack et le Takeifa.
- 23:00** Festival Trazos (Carpa del Encuentro).
- 23:00** Veladas: Encuentro de Foto y Periodismo *Borrados del mapa* de **Alberto Arce** (Carpa Imagenio AQ).

CARPA RADIO KRAS

- 19:30 Ocio musical en Asturias con **Rafa Kas** (músico), **Javi Savoy** (cantante y hostelero musical), **Rebeca** (cantante), **José Cezón** (Responsable Musicom).
- 21:30 Concierto de **Rebeca** y **Lafu**. Presentación del disco *Nun pido más*.

ATENCIÓN

EL LIBRO *BUSCANDO A BELARMINO TOMÁS*, DE **JORGE BELARMINO FERNÁNDEZ TOMÁS**, SE REGALARÁ A LAS 18 HORAS EN LA CARPA DEL ENCUENTRO.

LA FIRMA DE EJEMPLARES TENDRÁ LUGAR DELANTE DEL DESPACHO DE **BELARMINO TOMÁS**, SITUADO PARA LA OCASIÓN EN LA CARPA DEL ENCUENTRO.

(LA SN SÓLO EDITA 1000 EJEMPLARES DE CADA TÍTULO. NO ES NUESTRA INTENCIÓN COMPETIR CON LAS EDITORIALES PROFESIONALES Y SI COMPLETAR LOS HUECOS CULTURALES ALLÍ DONDE LOS HAYA. SOMOS LA SEMANA NEGRA, RECUERDEN.)



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Como tantos otros, acostumbro a subrayar, con un rotulador fosforito, lo que pienso que no debería perderme en el programa adelantado para toda la semana que viene con el AQ nº 1 todos los años.

Esta vez tampoco ha sido una excepción. Tengo la manía de actuar como si no perteneciese a la organización de la SN, y trato de comportarme, en este caso, como si fuese un visitante más. Intento simular lo que hago en los festivales y salones a los que acudo como mero participante. A veces lo consigo, muchas otras no. En el programa subrayado que tengo en mi habitación, y que ahora consulto, veo que para hoy cubrí de tinta verde brillante tres actividades. En una debo estar como presentador, en las otras no. A las 18:00 horas, la presentación y regalo del libro *Buscando a Belarmino Tomás*, en la Carpa del Encuentro. A las 20:45 horas, en la Carpa Imagenio/AQ, la charla con el dibujante americano **Gene Ha**, que comandarán **J. M. Estébanez** y **Germán Menéndez** y a las 22:00 horas, en la Carpa del Encuentro, la lectura de textos en recuerdo de **Paco Ignacio Taibo Lavilla**.

Entre medias de esas actividades pasaré por la exposición de originales del cómic sobre el 11-M, me habré dejado caer por la librería La Historieta (que comanda el escritor y activista cultural **Fritz Glockner**) para recoger el paquete de libros, inencontrables en España, que he dejado reservados. Ojearé la carpa de la exposición de Fotoperiodismo en algún momento discreto y me acercaré a escuchar a los maestros **Alessandro Barbero** y **Alfonso Mateo-Sagasta**, que charlarán a las 19:45 en la Carpa del Encuentro. Esta tarde pienso poner fuerzas en El Rey del Pulpo (si las colas me lo permiten) o contentarme con un bocata en restaurante de **Pasión**. Echo en falta que haya cafés humeantes en la SN (y ahora vendrán a decirme que claro que los hay, y que nunca me entero de nada). Mi mujer se empeña en que me ponga una camisa blanca para la presentación de esta noche. Mi triste aliño indumentario no creo que vaya a mejorar mucho, pero la idea es buena. Veremos.

Ya conocen mi agenda, ahora confeccionen la suya. Y diviértanse ahí fuera.



El asesino sigue suelto

Los dos sospechosos que testificaron ayer no han podido ser declarados culpables.

El abogado de la acusación dijo en un breve comunicado que el principal problema de este caso estaba siendo la falta de pruebas y testigos. "Si sabemos tan poco sobre lo sucedido, es difícil desmentir la coartada de los sospechosos. Los que han declarado hoy parecen estar limpios, pero no debemos relajarnos y bajar la guardia.

Por su parte, el Cuerpo de Detectives continúa trabajando, para, con ayuda de la prensa, seguir demostrando la inocencia de los sospechosos que se acercan al Espacio Telefónica.

Telefonica

Colaboran con la Semana Negra

- Instituto Italiano de Cultura
- Servicio Cultural de la Embajada de Francia en España
- Casa de América
- Fundación José Manuel Lara
- Ayuntamiento de Mieres



ENMARCACIONES
SAIA DE EXPOSICIONES

El arte de lo imposible

Joaquín Fernández Acebal, 6 - Gijón

EXPOSICIÓN SN CONFIDENCIAL
19 carteles originales de la SN
Por Ángel de la Calle
del 22 de Junio al 22 de Julio

Asturias
paraíso natural